

El pesimismo en Schopenhauer

Nathalie Sauer- nataliamai@hotmail.com

**Universidad de La Laguna ULL - Facultad de Humanidades – Grado en Filosofía
2009-2015**

Tutor: Isaac Álvarez Domínguez- Departamento de Filosofía, arte y humanidades

Índice:

1. Antecedentes *Schopenhauer desde Nietzsche hasta Horkheimer*

2. Estado Actual *El pesimismo desde Horkheimer hasta el pesimismo tecnológico Citas de recursos*

3. Discusión y posicionamiento

3.1 Introducción: *Schopenhauer desde Platón hasta Kant*

3.2 Schopenhauer *El mundo como voluntad y representación*

3.2.1 *La voluntad* en Schopenhauer

3.2.2 *El pesimismo* en y desde Schopenhauer y el “*Tat twan sim*” del Hinduismo

3.2.3 *Función crítica del pesimismo (Max Horkheimer y Freud)*

4. Conclusión y vías abiertas *El pesimismo de la razón*

5. Bibliografía

1. Antecedentes: Schopenhauer desde Nietzsche hasta Freud.

Sobre el pensamiento de Arthur Schopenhauer se han elaborado obras de carácter biográfico como el trabajo de Rudiger Safranski, que en su libro sobre la vida y obras de Schopenhauer¹, le rinde homenaje a Schopenhauer mediante la exposición de su vida en relación a sus pensamientos.

Safranski nos indica cuales ideas schopenhauerianas han sido fruto de inspiración en otros autores, así lo han sido en los dos filósofos que destacamos, Freud y Nietzsche.

Con Freud se establece una relación bastante estrecha, ya que muchas de las ideas anteriormente trabajadas por Schopenhauer desde un punto de vista filosófico, fueron posteriormente reelaboradas clínicamente por las teorías freudianas sobre, por ejemplo el inconsciente y la importancia de las pulsiones. La perspectiva psicológica de Freud maneja una noción del inconsciente que es similar a la idea de voluntad de Schopenhauer y encontró su lugar en el *pesimismo* de Schopenhauer, el cual concebía a la vida como una irremediable fluctuación entre dos polos irreconciliables, el aburrimiento y el dolor.

Importante fue el pensamiento de Schopenhauer también para Nietzsche, el cual acabó formulando ciertas ideas, a través de una perspectiva *antropológicamente nihilista*, como la idea de que “el hombre es algo que debe ser superado” y idea del Arte, a la cual Nietzsche le daba mucha importancia para soportar la vida misma. El soportar a la vida como existencia sufrida, es en Schopenhauer uno de los puntos pesimistas de su pensamiento, así vemos como Albert Schweitzer y su teoría de *la reverencia a la vida* hace de panacea al pesimismo negativo de Schopenhauer. Schweitzer afirma una paulatina decadencia de las raíces éticas respecto a la afirmación de la vida, así su convicción que fundamenta el mayor respeto a la vida se asemeja a la exaltación nietzscheana de la misma.

¹ “Safransky R. *Schopenhauer und Die Wilden Jahre der Philosophie*. Fischer 5 Auflage. Januar 2008.

Para Thomas Mann, Schopenhauer, como psicólogo de la voluntad, es el padre de toda la psicología moderna, ya que desde él parte una línea que, a través del radicalismo psicológico de Nietzsche, va directa hasta Freud.²

Por otro lado Arnold Toynbee³ habla del mérito en Schopenhauer de reconocer que el budismo contiene la filosofía que mejor ha analizado el subconsciente, mejor que todas las otras religiones. También de unificar el alma con la idea de humanidad, en tanto que reconoce, como necesidad primordial de nuestra época, la instauración de una sociedad universal humana.

Los valores humanistas en el pesimismo schopenhaueriano provienen de las grandes enseñanzas orientales. Toynbee nos habla de un conocimiento benefactor, que gracias al humanismo oriental rige como principio rector a través de la aceptación de la espiritualidad humana. Según Toynbee la solidaridad se encuentra en la filosofía de Schopenhauer, que actúa bajo el imperativo ético, de mostrar interés por todo lo existente, como designio de la humanidad.

La influencia que obtuvo Schopenhauer de oriente se da bajo la concepción unitaria de la naturaleza en Spinoza que también es compartida y extendida como idea del Brahma oriental en Schopenhauer; y junto a la reflexión de Goethe se fortificó como idea que describía que detrás de la variedad de las cosas y de la vida se da una fuerza unitaria que unifica toda una variedad de principios.

2. Estado Actual. Citas de recursos.

Para el estado actual de ésta temática es importante también hacer referencia “en grandes rasgos” a lo que fueron las reformulaciones posteriores del pesimismo metafísico, que sostiene Schopenhauer. Así el nihilismo de Nietzsche como

² A.Young, C. Brook. “A. Schopenhauer y Freud”, Madrid: Alianza Editorial, *International Journal of Psychoanalysis*, 75, pp. 101-18. Traducción al castellano: Miguel Ángel de la Cruz Vives.

³ Especialista en historia, con varias obras de crítica política, en las que defiende la idea de un optimismo histórico, en tanto que los desafíos son estímulos positivos para la civilización, y que gracias al esfuerzo en la superación de obstáculos se ve regenerada. El obstáculo es un reto y el reto es cambio, y el cambio es bueno, idea progresista. Rechaza las ideas de la modernidad occidental respecto a la norma general de la decadencia de las civilizaciones.

pesimismo trágico y el replanteamiento crítico que hace de éste Heidegger en el siglo XX, son las dos vías fundamentales.

Como primer objetivo, el pesimismo afrontó la idea de que la razón fracasa en ciertos ámbitos, como lo es en el de la voluntad, al estar al servicio de ella, según Schopenhauer. Así se acepta filosóficamente un nihilismo de la razón que en su revisión crítica fue apuntando por un lado hacia vertientes estético-artísticas, consideraciones que ya Schopenhauer había declarado, y por otro, hacia una recuperación crítica, de algunos aspectos de la racionalidad moderna⁴. Ésta situación moderna da lugar a la vertiente existencialista, centrada en los aspectos de la condición humana, la responsabilidad individual y la libertad. Con todo vemos que el siglo XX recupera necesariamente este tipo de reflexión filosófica, retorno éste ocasionado por los desastres morales-existenciales ocurridos en las sucesivas Guerras mundiales. “La banalización del mal”⁵ como concepto crítico de Hanna Arendt es un ejemplo de tal retorno, en tanto que se dio una recuperación de valores humanistas, en torno a una reflexión filosófica que proclama una “moral autónoma”.

La versión contrariada al sistema impuesto la presenta Marcuse en “El hombre unidimensional” con su visión de “negatividad” como negación a lo que no es real. Marcuse proclama una realidad con mayor sufrimiento pero mayor verdad. Así la pérdida de negatividad, advierte Marcuse desenreda la corrupción de las costumbres y dónde el placer verdadero es sustituido por el placer represivo. Ésta versión más actualizada del pesimismo, tiene en común con la de Schopenhauer el ser reaccionaria frente a las tradiciones filosóficas imperantes, sobre todo aquellas que buscan encontrar un edicto legítimo dentro de la organización del mundo observable, por el cual sea posible adquirir el significado universal de las entidades.

La Teoría Crítica es para el pesimismo del siglo XX también una importante aportación, ya que se detiene a reflexionar filosóficamente sobre la correspondencia entre teoría y práctica, de ideas como un pensamiento autónomo objetivo y el compromiso social. No teorizaban simplemente, sino que su dedicación filosófica consistía en hacer una revisión crítica a cualquier juicio

⁴ “**Pesimismo y Nihilismo: de Schopenhauer a Heidegger.**”Curso de verano organizado por la Universidad Complutense de Madrid. El Escorial. 1988.

⁵ Importancia concedida al concepto por la obra de Hanna **Arendt** “**Eichmann en Jerusalén**” en 1963.

ético-teórico a partir de ése carácter y atributo vivencial, incluyendo en la teoría filosófica una crítica que aportase valores que reflejasen de mejor manera las diferentes condiciones humanas, que estaban en juego en dichas reflexiones tan teóricas que se habían dado en el pasado, y que tenían que sufrir una actualización de estado. Así sus intenciones no eran de interpretar el mundo solamente, sino también de llegar a transformarlo⁶, ampliando el concepto de razón.

El cambio orientativo que aportó la Teoría Crítica a las reflexiones que corresponden a una visión pesimista del mundo y del ser humano como ser racional, nos llevan a dar el salto del pesimismo moderno al pesimismo posmoderno, donde la incidencia crítica está enfocada, sobre todo, en el fundacionismo basado en la creencia del progreso epistemológico en relación al progreso tecnológico. Así nace lo que podemos denominar pesimismo tecnológico, concepto que hace crítica a una serie de acontecimientos (Hiroshima, la carrera de armamento nuclear, la guerra de Estados Unidos en Vietnam, la lluvia ácida, Chernobyl, el calentamiento global etc.)⁷ que tienen, como consecuencia básica, efectos secundarios de gran importancia. Ésta importancia es traducida a claves pesimistas en tanto que desencanto con la visión progresista del mundo (a “grosso modo” la Modernidad) en términos tecnológicos. La Bioética, por ejemplo, es una de las disciplinas más actualizadas dentro del ámbito ético, que ha recommenzado a analizar críticamente, bajo qué parámetros se ve afectada la condición humana en todo el desarrollo tecnológico, en tanto que pesimismo tecnológico. Dentro del campo de la Bioética cabe citar a Peter Sloterdijk con su seminario que llamó “Normas para el Parque Humano” con el cual realiza una evaluación de la capacidad crítica del humanismo tradicional, en tanto que se ha dado siempre como domesticación cultural, y selecciona la biopolítica como una posibilidad que deja abierta la opción a una “antropotecnología”.

⁶ Idea extraída de la tesis undécima de los manuscritos filosóficos de Karl Marx. ***Tesis sobre Feuerbach. 1845***

⁷ Siglo XXI: problemas, perspectivas y desafíos “El papel de las nuevas tecnologías”.

Con Herbert Marcuse⁸ vemos la otra cara de la crítica al pesimismo tecnológico, así afirma que una computadora puede servir igualmente a un fascista que a un socialista, que su eficacia no depende de los valores, es neutral, sino solamente el uso que de esos modelos de producción se derive. Así la tecnología como tal no cae en el pesimismo como crítica escéptica, sino la realidad que de ella construya el ser humano en su transformación y uso.

Concluiremos que el pesimismo como categoría de entendimiento que trasladada desde el pensamiento schopenhaueriano hacia sus repercusiones más actuales, conserva el desencanto crítico de la razón como modelo básico y único de análisis.

Para finalizar citaremos algunos recursos en especial, que tratan de forma similar las temáticas de este trabajo.

En el año 1995 se publicó⁹ **Conciencia y dolor; “Schopenhauer y la crisis de la modernidad”**; Ana Isabel Rábade Obradó¹⁰ autora del libro al que se ha acudido en la investigación, debido a que en su explicación de lo qué es el pesimismo, y en especial para este trabajo, vemos que su aportación consiste en denominar a la raíz del pensamiento pesimista la irracionalidad destructiva, presente en el concepto de voluntad schopenhaueriana.

Mollá Ángel, Conmutaciones. “Arte y compasión en Schopenhauer”¹¹ de Isaac Álvarez ,artículo que nos ha servido para resolver algunas dudas respecto a las interrelaciones que se establecen entre la filosofía de Schopenhauer con la de Kant bajo el concepto de lo “en sí”; y con Platón por medio de la interpretación kantiana de *las ideas*.

⁸ **“La racionalidad Tecnológica y la lógica de la dominación”** Extracto de Marcuse., H (1964): **El hombre unidimensional**. Capítulo 6. Beacon Press.

⁹ Por la editorial Trotta.

¹⁰ Su autora, es especialista en el pensamiento romántico, así como en Schopenhauer, autor al que ha dedicado diversas publicaciones, entre las que destacan su libro **Voluntad y conocimiento; La crítica de Schopenhauer a la subjetividad intelectualizada** (1992), y también una **Antología** (1989) de los principales textos de Schopenhauer.

¹¹ **Por ed. Laertes.1992**

***Mann Thomas “Schopenhauer, Nietzsche, Freud”.*¹²**

Thomas Mann como crítico literario nos proporcionó con esta obra una introducción a lo que él considera que la voluntad de Schopenhauer y el inconsciente de Freud tienen de común, la superioridad frente al intelecto.

Horkeimer Max “Schopenhauer y la sociedad”; “La actualidad de Schopenhauer”.¹³ Son dos artículos que brevemente serán citados al final de este trabajo como forma de concluir a través de la perspectiva más actualizada dentro de los clásicos de filosofía, con el pesimismo y su función crítica. Se han obtenido estos dos artículos de las Obras completas de Max Horkheimer. Las ideas que la Teoría Crítica con Max Horkheimer adoptó del pensamiento schopenhaueriano, son las de una perspectiva contraria a las ideas de progreso y de afirmación de lo existente.

3. Discusión y posicionamiento:

3.1 Introducción:

Schopenhauer desde Platón hasta Kant.

Mediante el análisis platónico de las ideas, Schopenhauer nos muestra que los grados de objetivación de la voluntad se igualan al paso que da el sabio en el “Mito de la caverna”¹⁴ desde “la imaginación” hacia “las ideas”, pues como nos explica Schopenhauer en *El mundo como voluntad y representación*:¹⁵ «si las ideas han de ser objeto del conocimiento, será solamente a condición de suprimir la individualidad del sujeto cognoscente»; así vemos que el paso del mito al logos se forja mediante la depotenciación de la voluntad y se establece según Schopenhauer como modo particular en el ámbito de lo bello, mediante el arte.

¹² **Barcelona. Plaza y Janés. 1986.**

¹³ **Ed. Fisher.**

¹⁴ **Platón. Relato del «mito de la caverna» República VII, 514A-521B.**

¹⁵ **Schopenhauer. A. El mundo como voluntad y representación.** Trotta. Madrid 2004 y reedición 2009.

Apartándose del principio de razón suficiente, del espacio y del tiempo, el conocimiento obtenido a través de la contemplación de lo bello, se aparta de toda consumación individual y relativa a lo contingente. Por ello el carácter de eternidad de las ideas platónicas queda reflejado en la relación que Schopenhauer nos propone del sujeto y el objeto, en la experiencia humana ligada a la conciencia de lo bello.

La influencia de Kant en Schopenhauer es apreciable en casi toda su obra. Con el concepto de lo “en sí” Schopenhauer parte de la noción kantiana del sujeto puro del conocimiento, en tanto que éste se aparta de su carácter volente y de potencia la propia voluntad, siendo empero, ella misma (la voluntad) “lo desconocido” para el sujeto, y aquella que se propaga en todos los ámbitos sobre la relación entre sujeto-objeto.

Bajo las influencias que Schopenhauer obtuvo cabe hablar también de Karl Christian Friedrich Krause, con su doctrina llamada krausismo. De esta relación destaca el interés que tuvo Schopenhauer en los conocimientos que le aportaba Karl Krause sobre la antigua India. Hablaba Sánscrito y desarrollaba algunas de las técnicas de meditación. Lo que más tarde le llevó a profundizar en las diferentes filosofías orientales.

Schopenhauer toma de su época, el Romanticismo alemán, algunas ideas del idealismo: una posición irracionalista y la elevación del arte como el máximo exponente de las connotaciones existencialistas que tiene la vida para la reflexión filosófica. Estas ideas basadas sobre todo, en lo que mencionábamos anteriormente respecto a “la cosa en sí” de Kant y la versión kantiana sobre “las ideas” platónicas. El interés por el pensamiento oriental también es una característica de su época, y de ella toma ideas de los antiguos escritos filosóficos hinduistas, los Upanischaden,¹⁶ dando con ellos los matices a sus ideas de moral y ética.

El mundo como voluntad y representación.

Mediante el título vemos que Schopenhauer nos muestra una distinción metafísica básica con respecto a la naturaleza de la realidad, que toma directamente de Kant, la distinción entre noúmeno y fenómeno.

¹⁶ “Im **Sankrist** bedeutet, *upaniṣad*, wörtlich das Sich-in-der-Nähe-Niedersetzen“.

Mediante la célebre revolución copernicana, Kant establece que el mundo que conocemos es constituido por nosotros:¹⁷ por nuestras capacidades de intuición (ordenar los objetos según espacio y tiempo) y entendimiento (categorizar los contenidos de esa intuición), produciendo así conocimiento, siendo el objeto de ese conocimiento el mundo fenoménico. Mientras que el mundo del noúmeno la “cosa en sí” es incognoscible. Pues bien en Schopenhauer vemos que se puede equiparar el concepto de “la representación” con el conocimiento de lo fenoménico y “la voluntad” como la “cosa en sí”. La siguiente distinción metafísica la tomará desde ideas que provienen de la antigua India donde las diferentes manifestaciones de la voluntad a su respecto quedarán explicadas en los bloques que siguen.

3.2 .1 La voluntad en Schopenhauer.

-Schopenhauer y Kant

-Schopenhauer y Platón

-La existencia objetiva y la objetivación de la voluntad.

Como acabamos de indicar, la voluntad es relacionada con el concepto kantiano de la “cosa en sí” en tanto que Schopenhauer se refiere a ella como sustrato de toda la naturaleza, y es lo que encontramos en nosotros como voluntad.¹⁸ Así el conocimiento para Schopenhauer opera desde la voluntad y ésta es una voluntad objetivada a través del cuerpo, mediante la naturaleza. Una vez que sabemos lo que es la voluntad y el medio que la supera, podremos afirmar la existencia objetiva, el modo del desinterés. La voluntad, en Schopenhauer supone ése obstáculo para llegar a un conocimiento verdadero, que equipara con la teoría de las ideas en Platón. La voluntad es el médium, a la vez que nos proporciona a nosotros como sujetos puros del conocimiento el límite que existe entre el saber y el no saber ya que el conocimiento depende de ella. En el caso de Schopenhauer el saber conlleva querer y éste paso a su vez, conlleva automáticamente dolor. En Kant vemos que el límite impuesto no es el dolor, sino la frontera de lo fenoménico.

¹⁷ Schopenhauer se distingue de Kant al no partir simplemente, como hace Kant, del entendimiento presupuesto para llegar a conocimiento del mundo, sino que arranca del mundo, supuestamente dado para llegar al entendimiento que conoce. F. Volpi; Cita de su obra *La enciclopedia de obras de filosofía*. “El pesimismo” Pág: 1953.

¹⁸ La voluntad y el cuerpo son idénticos.

Para Platón, el límite que tiene el humano a nivel epistemológico es en el paso de la sombra a la luz y su repentina vuelta para despertar a los demás de su solipsismo (egoísmo teórico). Ello remite a las ideas platónicas que para Schopenhauer no están sometidas al principio de razón, son objetivaciones eternas e inmutables de la voluntad, y se hallan entre las cosas particulares y la “cosa en sí”.

La existencia objetiva es en Schopenhauer la ausencia de todo, así podemos llegar a captar desde una postura distanciada hacia el yo, la conexión con el mundo y su totalidad que implica en nosotros, de esta manera la voluntad en Schopenhauer, no solo como concepto, sino como fuerza metafísica que alimenta todo lo que existe tiene grados de objetivación (grados que en Platón son ideas).

- 1) El momento de la pura teoría; el mundo como representación: como objeto para el sujeto.
- 2) El momento de la aparición de la voluntad (metafísica de la naturaleza); el mundo como voluntad: el querer quiere querer.
- 3) El momento de la representación superior (metafísica de lo bello); el mundo como mi idea: el arte como conocimiento.
- 4) El momento en el que la voluntad se comprende a sí misma (metafísica de las costumbres); el mundo como “tat twam sin”: como **la nada**.

Así vemos que la metafísica en Schopenhauer sobrepasa el fenómeno para llegar a lo que se oculta tras la manifestación fenoménica. Aquí establecemos comparativa directa con el inconsciente de Freud. La voluntad como “cosa en sí” es la sustancia inconsciente del hombre, y el intelecto es el accidente consciente.

La voluntad como fuente de sufrimiento (carácter del deseo y su frustración).

-El conocimiento al servicio de la voluntad

-Idea de depotenciación de la voluntad

Vemos que la voluntad es la que domina en la epistemología metafísica de Schopenhauer, que el conocimiento en realidad existe para servirle a la voluntad, y la voluntad como tal es sólo deseo. Y la expresión del deseo en su potencia y acto es lo

que funda el querer en sus aspectos más íntimos, de ello se sustrae el mundo como representación, como causalidad, todo lo que es, tiene una razón de ser.

La voluntad como fuente de sufrimiento muestra a la voluntad caracterizada por el deseo y su frustración. Ésta es la clave para comprender el pesimismo de nuestro autor. Schopenhauer considera la vida como continua dolencia, como frustración. Un querer errático cuya satisfacción es sólo el comienzo de un nuevo querer, cada vez más alambicado y doloroso.¹⁹ Sin embargo en el verdadero conocimiento, en el conocimiento de la idea, la voluntad individual debe estar ausente. Esta ausencia implica una negación al propio querer, lo cual produce en la estética y en la ética de Schopenhauer la propuesta de un arte como conocimiento contemplativo y una existencia basada en la ausencia de la voluntad egoísta, en la ausencia de su enlace con el principio de razón suficiente, alcanzando los estados de redención y compasión.

Estas propuestas configuran su visión pesimista, y es una perspectiva negativa en tanto que parte de una concepción de la felicidad donde la vida es dolor, y en su ausencia y sólo como ausencia de sufrimiento existe la felicidad. El origen pues del conocimiento queda expuesto entonces en los grados de objetivación de la voluntad, grados que se presentan dolorosamente ante lo esencial para el ser humano, la voluntad porque es negación de la misma.

Depotenciar la voluntad es la forma en la que podemos realizar el autoconocimiento de esa misma voluntad, y depotenciar significa considerar las cosas a través de un modo no habitual, y dará como resultado a “la idea”, gracias al desprendimiento entre el individuo y voluntad reaparece acertadamente la idea de ascetismo en Schopenhauer;²⁰ la idea acontece cuando el conocimiento consigue liberarse de la voluntad y hace que el individuo deje de seguir al principio de razón suficiente, “deje de ser individuo” y se convierta en el sujeto puro del conocimiento, liberado del “en sí”.

En la idea se funden objeto y sujeto en una misma y única imagen intuitiva, es la identificación entre el mundo interior y el mundo exterior, entre lo contemplado y el contemplador, es la aprehensión del objeto, dando como resultado la significación plenamente acertada. Sobre la contemplación estética vemos que la cosa particular

¹⁹ I. Álvarez. “*Arte y compasión en Schopenhauer*”. *Conmutaciones*. Ángel Mollá (ed), Pág. 48.

²⁰ A. Schopenhauer. *Metafísica de lo bello*. pág 102 .

pasa de golpe a ser la idea de su género, y el individuo que ejerce la mencionada contemplación se convierte en el sujeto puro del conocimiento.²¹

Estética. El arte como conocimiento.

-La metafísica de lo bello.

-El arte frente a la ciencia.

-La metafísica de lo bello.

La concepción estética para Schopenhauer es la forma en la que se consigue la objetivación inmediata de la voluntad, arrancando al sujeto empírico de las redes relacionales que le ocultan la esencia de la realidad.

Este momento tiene un carácter visionario que conecta con la experiencia mística del tantra Kalachakra o “tiempo total” del Shivaísmo hindú (Mahakala). Así conectamos las ideas sobre la estética de Schopenhauer con la idea del vacío budista, tratándose de una aproximación estético artística a la realidad. Tanto para Schopenhauer como para el Zen el arte es la vía para el conocimiento.²²

Se trata para ambos de comprender la esencia del mundo: “cuando la conciencia de mí mismo como sujeto del mundo y el comprender la idea son inseparables”²³

El sentido mutuo que se tienen estos dos planos, sujeto-objeto, en la filosofía que Schopenhauer quiere presentarnos mediante su estética y que tiene correspondencia con su pesimismo, detallan una metafísica particular.²⁴

Dicha metafísica, que hace referencia en su estado más próximo, a la vida, en Schopenhauer acaba por reproducirse mediante el Arte. La música, en términos de

²¹ Ibidem. Pág 104

²² Ibidem. Cita pág 105, (cita de la cita 4).

²³ Ibidem. , pagina 108, cita 6. Sobre le giro idiomático.

²⁴ **W. Schirmacher. *Schopenhauer, Nietzsche und die kunst.*** Passagen verlag. Wien 1991. Una metafísica comprendida así: “ Metaphisik die das Wesen des Menschen vom Leib her denkt” ; “ Leib als vollzug der Erfahrung von Lust und Schmerz”.

metafísica de la voluntad, es para Schopenhauer de las artes, la disciplina más cautivadora, porque supone comprensión inmediata, por ello se revela como lenguaje y es necesidad. Hace del individuo el “sujeto puro del conocimiento”.x Así la metafísica de lo bello nos remite a la reflexión contemplativa y la filosofía a la reflexión activa, así se trata para Schopenhauer de contemplar la vida misma, mediante una postura distanciada, compaginando lo que deviene y lo que es eterno, siendo individuo y voluntad al mismo tiempo. El genio dirige su fuerza cognitiva hacia la esencia del mundo, lo cual es el momento de inspiración, donde la conciencia del verdadero Yo se establece, y donde desaparece la servidumbre del conocimiento respecto a la voluntad.

-El arte frente a la ciencia

El arte para Schopenhauer es la herramienta que produce en nosotros el poder de diferenciar entre lo que es esencial y lo que es inessential. No hablamos aquí de un abandono al discurrir del mundo, sino de la subversión (negación al querer) que proclama la virtud de Schopenhauer y que se propone como responsabilidad ética, fundando así una ética de la negación.

El arte también se mueve con total independencia del principio de razón suficiente, al contrario que la ciencia, deja que la idea haga acto de presencia.²⁵ Así sólo el carácter genérico es esencial y expresa la idea, la diversidad sólo afecta al fenómeno, no a la idea.²⁶ Consiguientemente para Schopenhauer es la esencia la que opera bajo las ideas sobre lo fenoménico.

Con todo esto, vemos que el sujeto puro del conocimiento queda mediante el arte ante la idea, implica tanto al objeto como al sujeto, por ello lo llamamos sujeto puro del conocimiento.

3.2.2 El pesimismo en Schopenhauer y el “Tat twan sim” del Hinduismo.

-Pesimismo.

²⁵ ***Metafísica de lo bello*** pág: 113. “Para el que sabe ya diferenciar la idea de su manifestación, los sucesos mundanos sólo tienen significación en la medida en que se asemeja a caracteres cuya combinación permiten deletrear la idea del hombre”.

²⁶ Ibidem. Pág 112.

-El estado contemplativo como postura ético-moral.

-Ética de la compasión como acto. La negación de la voluntad convertida en norma moral.²⁷

-Pesimismo:

Respondiendo a la pregunta de por qué surge el pesimismo en Schopenhauer, vemos que puede haber nacido como reacción contra el racionalismo de Leibniz “*Vivimos en el mejor de los mundos posibles*” cosmovisión panglossiana que se mantiene con optimismo frente a la tragedia. El idealismo trascendental de Kant “*Construimos un mundo a partir de los fenómenos que nos representamos de él*” idealismo kantiano, y el idealismo absoluto de Hegel (*Lo racional es lo real y lo único real es lo racional*) idea del absoluto hegeliano.

El pesimismo del latín *pessimum*, "lo peor", es para Schopenhauer invirtiendo la tesis Leibnitziana la declaración de que el dolor del mundo es perpetuo y que nuestro destino es tratar de obtener lo que nunca tendremos. El pesimismo niega el progreso de la civilización y dota a la naturaleza humana de escasa dedicación ético-moral.

El pesimismo está presente también en los mitos Griegos y Germánicos donde el sufrir, es cosa de humanos. En la literatura del siglo XVI se hace presente en las obras de Shakespeare en su versión trágica como por ejemplo “Hamlet”.

La aportación que se puede derivar de la Teoría Crítica al pesimismo es el de un escepticismo práctico-social que quiere favorecer al compromiso político y mostrar la diferencia entre potencialidad y actualidad en la sociedad. Así mismo Horkheimer no tiene esperanza en que la disolución del principio de individuación aporte mucho a la razón social. La homogenización a través de la racionalidad hace de su crítica una crítica pesimista al estilo de Schopenhauer, ambos consideran que la parte irracional del mundo y así del ser humano, es fundamental para una definición altamente realista de nuestro aparato cognitivo y las consecuencias que se deriven de ése tipo de epistemología existencial.

²⁷I. Álvarez. “*Arte y compasión en Schopenhauer.*” *Conmutaciones* Ángel Mollá, ed. Laertes.1992. Pág. 57.

-El estado contemplativo como postura ético-moral.

El pesimismo es en Schopenhauer motivo para llevar a cabo la idea de *vida contemplativa*. La actitud más virtuosa será la de *entender* las cosas del mundo, no explicarlas.²⁸ Así, la visión que puede llegar a tener el ser humano sobre su propia naturaleza y la naturaleza en general, partirá del estado de contemplación. Lo que ocurre en este estado cuenta con dos momentos; el objetivo primero es el de experimentarse como sujeto volente para así captar la raíz de la apariencia del mundo en nosotros. Esta primera esfera, la más común, se alimenta de lo universal individualmente, bajo la forma del egoísmo y el querer. Este realismo que pertenece a la voluntad, aquella pulsión que nos conforma, en todos los sentidos de la palabra, es lo que Schopenhauer quiere mostrarnos para que podamos experimentar la diferenciación del yo y del mundo, pasando del estado de la apariencia a la del ser. Así la denominación kantiana de la “cosa en sí”, representa justamente esta franja del ser, “La experiencia abrumadora y dolorosa de la voluntad sobre el cuerpo”.²⁹ Aquí descubrimos que ese ser así, del ser humano envuelto en su formato volente y la “cosa en sí” de Kant, en Schopenhauer se relaciona con el “tat twan sim”, signando “yo soy así”; y es donde alcanzamos el segundo momento de nuestra reflexión, el más complejo para Schopenhauer, ya que se trata de dar explicación de su metafísica de la voluntad, la cual implica el problema de como poder ser voluntad al mismo tiempo que contemplar la “cosa en sí”. Cómo ser yo a la vez que contemplar mas allá de la apariencia del mundo.

Este acceso a la “verdad” según Schopenhauer se consigue comprendiendo que somos mundo y que cada individualidad proclama unificarse mediante el paso del tiempo, mediante el cambio. Así es cómo entramos en lo que Schopenhauer denomina el quehacer metafísico, donde se trata más dejar de hacer, que seguir haciendo.

Entrar en modo contemplativo pues, convierte la experiencia mundana en estética, el lugar donde lo bello es bello por exponer los placeres y dolores consecutivos del querer vivir. El sentido de esta expresión es el de que el Yo, en su estado original

²⁸ Denotación esta de Safransky en **“Schopenhauer und die Wilden Jahre der Philosophie”**,pág. 323, sobre la importancia que Schopenhauer le da a la experiencia, a la Erfahrung des Leibes. También es un punto de crítica a la perspectiva científica del mundo.

²⁹ **“Die schmerzhaft aufdregende Erfahrung des Willens am eigenem Leib”** Ibidem. Pág. 324.

puro y primordial, es enteramente o parcialmente la realidad última, y la base de todo origen fenoménico observable.

Una vez comprendidos estos dos momentos del proceso metafísico de la voluntad, remitiéndonos primero a la teoría del conocimiento, encauzando desde aquí el camino hacia la metafísica; una vez lograda ésta nos hace volver a mirar a la doctrina del conocimiento, ya que la parte inmanente de la voluntad queda reservada para la esfera ética y ésta requiere de la comprensión epistémica del sujeto como sujeto volente. Entendiendo lo inmanente como parte del proceso trascendente que efectúa la voluntad pasando de su origen primitivo y egoísta simplemente, a ser la herramienta que explica el por qué de la servidumbre de lo racional frente a lo irracional, debido que el mundo para Schopenhauer parte de una realidad que no es racional. Así la inmanencia que refiere a este proceso es la parte intrínseca de ese acondicionamiento metafísico por el cual discurre la voluntad como máximo exponente de cualquier valor moral y cualquier efecto ético que de ello se derive.

-Ética de la compasión. La negación de la voluntad convertida en norma moral-metafísica de la voluntad. La norma moral como compasión.

La ética de Schopenhauer es una ética llamada de la compasión, que se basa en el paradigma de la frustración y éste muestra lo desdichado que es el ser humano.

Intentando superar el dualismo ético-moral del ser y deber ser, el carácter inmanente de su ética lo conforma un tipo de activismo que refleja la idea de que no se puede conocer, ni la causa eficiente, ni la causa final del mundo y que dicho mundo no es más que un reflejo de la esencia que el hombre puede conocer de una manera imperfecta.³⁰ Dicho activismo ético viene asistido a través de influencias de la religión oriental que, como el hinduismo, proclaman una vocación primeramente hacia el propio interior (en la fuerza de superación de la voluntad egoísta está incluida para él la dignidad del hombre³¹), para así dar con la autoconciencia y desde ella presentar una relación de alteridad basada en el concepto de dignidad propia por compasión.

³⁰ ***Der handschriftliche Nachlass***, pág, 154. “Hemos ido hacia fuera en todas las direcciones en lugar de entrar en nosotros mismos, donde ha de resolverse todo enigma”.

³¹ **Sociolib. Sociología y antropología. “La actualidad de Schopenhauer”** 16 de octubre de 2010.

La compasión es la auténtica fuente de lo moral en Schopenhauer, cuenta como una necesidad metafísica porque todo querer debe surgir de una necesidad, pero toda necesidad implica una carencia y ésta es, a su vez, un sufrimiento, ya que solo mediante una comprensión libre del interés, una emancipación por parte del comprender de la voluntad egoísta, se puede penetrar en el yo universal del mundo, para dar así pie también a una perspectiva liberal respecto al Estado y su poder sobre el ciudadano.

El estado de renuncia es aquel que implica llegar a conocer la verdadera idea, a sobreponerse a la continua frustración. Así el que no haya otro objetivo en la vida sino mitigar el querer, se reduce a la idea de una ascesis.

Toda la moral de Schopenhauer está edificada sobre la concepción de la vida como dolor y sufrimiento. Respecto de los demás hombres la actitud del sabio es la de la compasión -esa "solidaridad en el desamparo" de que habla Horkheimer- mientras que la moral personal tiene como finalidad desolidarizarse del ser, anulando en sí mismo la voluntad de vivir por medio de una ascética rigurosa, hasta llegar a un anonadamiento próximo a la experiencia del Nirvana.³²

La tesis de la negación y afirmación de la vida son para Schopenhauer dos tipos de alternativas entre las que se sitúa su propuesta ética. Según ella nos cabe elegir entre dos opciones,³³ el querer vivir y la negación de ése querer. Dicho debate es el que construye la libertad y la necesidad del ser humano, dos polos que se comprenden en su mutua compenetración; el querer vivir atañe negativamente a la ética que nos propone Schopenhauer, ya que está al servicio de la irracional voluntad. Mientras que la opción de la negación es el ejercicio virtuoso del ascético que renuncia a sus orígenes primitivos y destructores, los cuales una vez asimilados y tratados como parte fundamental de la conciencia, son relegados como esencia del ser humano sin llegar a participar en la idea objetivada de la compasión.

Así mismo la compasión es la base de la moral schopenhaueriana porque elimina el principio de individuación, eliminando al egoísmo, la fuente de los males morales y penetrando en el panteísmo que anula la barrera entre el yo y el no yo. La compasión nace como actitud ética arraigada a lo que Schopenhauer refiere a la negación, a una

³² **Santiago González Noriega, *Diccionario de filosofía contemporánea*** Ediciones Sígueme, Salamanca 1976.

³³ Entre (*Die Bejahung des Willens zum Leben*) o (*Die Beneinung des Willens zum Leben*).

ascesis de la voluntad que encuentra su alivio en su fin, en el acabar con el mundo como voluntad. La compasión se ejerce en la experiencia de sufrimiento y carencia del otro; en convertir el sufrimiento del otro en mi sufrimiento.³⁴

Así el llamado anacoretismo supera las vías de la voluntad, quiebra el egoísmo, es negación del querer vivir. La libertad en Schopenhauer se encuentra en el *ascetismo*; la coexistencia entre necesidad y libertad se encuentran, en el ser, en la esencia de la voluntad, en la “cosa en sí”, en el mundo de la voluntad; y es el carácter inteligible del hombre (Kant) el que nos demuestra que es solamente en lo fenoménico donde es necesidad, mientras que la moral verdadera se busca y se encuentra en lo metafísico, llevando lo ideal a lo fenoménico y lo teórico a lo práctico.

El racionalismo moderno, partiendo desde Kant, consume sus pretensiones, ya que lo objetivo no va conectado al acto racional sino a la metafísica de la voluntad.³⁵ Al igual que con Kant se había mostrado que todo nuestro conocimiento objetivo, descansa sobre unas formas subjetivas a priori³⁶, Schopenhauer afirma que el conocimiento está al servicio de la voluntad, que lo objetivo se remite, en primera instancia, al principio de razón suficiente, aquello que la ciencia propaga como criterio, y que en Schopenhauer se reduce a la representación. Pero es en lo “en sí” donde se encuentra la esencia última de la realidad, que descansa sobre la pulsión más irracional y esencial de la realidad humana, la voluntad. Desde esta perspectiva vemos que el modelo deontológico kantiano representa para Schopenhauer la idea de que el amor a las cosas bajo el desinterés es lo que reproduce la objetividad en su esencia última.

El dolor se siente según Schopenhauer por la vida misma, existir es sufrir, desear es acabar sufriendo, cuanto más elevado es el ser, más sufre. El sufrir no es sino otro de los polos a los que llega la objetivación de la voluntad en la experiencia. De manera que siendo la vida un esfuerzo, todo esfuerzo, un dolor, sólo el dolor es lo positivo, y el placer lo transitorio, lo negativo.

³⁴ **Pedro Ortega Ruiz, Ramón Mínguez Vallejos. *La compassion dans la morale de A. Schopenhauer: Ses implications pédagogiques. Compassion in Schopenhauer's Moral Theory: Its Pedagogical Implications.***

³⁵ Idea extraída del artículo de Isaac Álvarez, “Arte y compasión en Schopenhauer” en *Conmutaciones, estética y ética en la modernidad.* (ed) Ángel Mollá.

³⁶ Ibidem. Pág.60.

La negación de la vida atiende por ende, a la conciencia máxima respecto a la esencia de la voluntad que opera a través de nosotros; y se hace eterna mediante nuestras generaciones, se hace libre en lo más íntimo de la “cosa en sí”, la nada o el todo (*tat twam sim*)³⁷. La creencia en la palingenesis³⁸ por parte de Schopenhauer nos muestra que no era partidario del suicidio como forma de seguir el camino de la negación a la vida, a la negación de la voluntad, sino que su contrario, la afirmación de la vida tiene un fin egoísta, ignora la eternidad de la especie, la indestructibilidad de la voluntad en su aspecto contradictorio, como fuente de sufrimiento, a la vez que de afirmación de la vida.

El aspecto contradictorio del mundo como voluntad a la vez que como representación, se resuelve con la idea de la compasión, ya que es aquella que muestra el desamparo al que se encuentra el humano sometido, el desamparo de lo irracional frente a lo racional, (el mundo como voluntad), y el desamparo de lo racional respecto a lo irracional (el mundo como representación); así la idea de sumisión refleja la carencia que padece cada parte anulada por su contrario. Vemos que el padecer para Schopenhauer no es lo único que nos aporta conocimiento sobre la naturaleza del ser humano, sino que el compadecer nos hace ir más allá de nuestros propios momentos egocéntricos limítrofes y hace de prueba de que acercarse al sufrimiento del otro te hace ser más feliz con el tuyo propio por el hecho de darse la compasión en tu egoísmo.

Ésta es la versión realmente pesimista que nos da este autor tan crudo acerca de la realidad última de cada ser humano, y es la propia antes que ninguna otra, siendo ésta a pesar de todo, parte fundamental del comprenderse a través de los demás, pero, consiguientemente de nuevo a sí mismo.

3.2.3 Función crítica del pesimismo (Max Horkheimer y Sigmund Freud).

-El pesimismo no como resignación, sino como crítica, como no aceptación de lo que hay.

³⁷ El “*tat twam sin*” cual resultado es: *la resignación, la nada*.

³⁸ Idea de comienzo de algo nuevo.

-Idea de Thanatos,³⁹ como influencia freudiana a la temática pesimista de Schopenhauer.

-Anti-idealización; por Schopenhauer y Horkheimer.

-El pesimismo no como resignación, sino como crítica, como no aceptación de lo que hay.

El pesimismo en Schopenhauer se da en el ámbito de la comprensión de que la vida es sufrimiento, y que por ende la comprensión de dicho suceso hace que empecemos a negar la voluntad.

La idea de una naturaleza que armonice por completo con los fines de la praxis humana, es la base de la crítica pesimista, al haberse consumido en calidad de utopía, lo que queda de ella como praxis se reduce a la modalidad de la ética de la compasión y la ética de la negación. Así mismo el carácter instrumental y egoísta del conocimiento corresponde a las declaraciones críticas de Schopenhauer frente a la época de un optimismo moderno.

La negación de la vida,⁴⁰ del querer vivir (la voluntad) la propone Schopenhauer como forma de no conformidad. Al contrario de los estoicos la virtud no basta para ser feliz en la vida, en intentar vivir la vida de manera placentera y conformista, sino privarse más bien de la voluntad arraigada al egoísmo.⁴¹

³⁹ La teoría de las pulsiones, presente fundamentalmente en el artículo **“Más allá del principio del placer”** (1920) Sigmund Freud.

⁴⁰ F. Volpi: *Enciclopedia de obras de filosofía*. Pag 1959. “Con la negación de la voluntad queda suprimido todo el mundo de los fenómenos, se suprimen su multiplicidad, sus formas de espacio y tiempo, junto con su última forma fundamental, la de sujeto y objeto.”

⁴¹ Slavoj Zizek nos explica en una entrevista sobre la conformidad, que no está tan mal ser una persona infeliz, ya que considera a la felicidad una categoría anti-ética, y una categoría del conformismo; comenta que el psicoanálisis afirma que las personas no desean la felicidad, y que eso en el fondo no es tan desasertado, ya que cree que funcionamos de la siguiente manera: no queremos lo que en realidad pensamos que deseamos. Entrevista: Slavoj Zizek – Youtube *¿Por qué ser feliz cuando puedes estar interesado?*

-Idea de Thanatos, como influencia pesimista de Schopenhauer en el psicoanálisis.

La negación de la vida para Freud: Freud habla de una pulsión de muerte (Todestrieb), que es definida, no como un impulso de destrucción en el sentido amplio de la palabra, sino como un “volver al origen”, es un estado de placidez previo a la vida consciente y al cual se quiere volver, es un apetito del sujeto hacia un estado de tranquilidad total donde cesa cualquier estimulación y necesidad de aquietamiento de las necesidades del principio del placer; este deseo es reflejado en todos los aspectos conscientes de la vida y esto es lo que hace particular este concepto desde la teoría freudiana de las pulsiones.⁴²

Aunque la idea de Thanatos tenga su origen en la mitología Griega y en ella sea representada de forma no violenta, mas bien similar a la del sueño (Hypnos), se puede afirmar que en función de la crítica pesimista de Horkheimer y Schopenhauer se formule como tesis que afirma, que el querer vivir, la afirmación de vida, implica también una fuente de destrucción. Y de esta manera en *El problema económico del masoquismo (1924)*, Freud identifica de forma clara la pulsión de muerte con el principio de “Nirvana” expresión que retomada desde Barbara Low;⁴³ equipara la destrucción de Thanatos con la renuncia de la voluntad, donde vemos que la singularidad de la pulsión llamada Thanatos para el absurdo e irracional actuar del hombre, reside en que su función es representar cómo la existencia volente se perpetua en la frustración que provoca, lo cual predice el placer o displacer experimentable desde el plano regresivo.

Según Freud el placer nunca es placer del todo, por ser motivo de frustración, y el sufrimiento tiene siempre algo de regresión placentera debido al factor productivo-improductivo que conlleva la experiencia del displacer, (idea de que nunca se llega a una experiencia plena del placer).

Aquí vemos que la relación con el pesimismo schopenhaueriano se basa en (la idea de que una vida sin disgustos no es real, es utopía), y por ello la visión realista que

⁴² Artículo de **Luisa Fernanda Barrero González** “*El legado de Schopenhauer en el psicoanálisis freudiano*”. Pág. 39.

⁴³ Íbidem. Art. Pág .40.

debería de poseer un filósofo desde la perspectiva de Schopenhauer es la de una crítica a la idealización del *displacer-placer*.

Lo que aporta el discurso psicoanalítico a la nota pesimista de las reflexiones de Schopenhauer y Horkheimer es que la noción de Thanatos es el reflejo de la insaciabilidad, que producida por la voluntad, es determinada por la ética de la renuncia, y critica la idea de que el conocimiento que produce la voluntad es de carácter instrumental y egoísta. Por ello no cabe en tal discurso, la idealización de algo que se perpetúa en el cambio, sino, reducirlo a exceso y conducirlo a lo real, efectuándolo mediante una crítica que tiene en cuenta el potencial irracionalista de los actos, sean cometidos en el *displacer* o *placer*.

Ésta es una de las posibles interpretaciones sobre la idea de “Thanatos” en Freud, “Más allá del principio del placer”, y basándonos en la mitología Griega que fundamenta que la posible raíz destructiva del principio de muerte no se adjudique a “Thanatos”, sino más bien a “Kores,” quien era hijo de “Nyx”.

-Anti-idealización; Schopenhauer y Horkheimer.

Horkheimer también destaca del pensamiento de Schopenhauer su potencial discurso irracionalista en términos de libertad y moral. Así, como miembro fundamental de la Escuela de Frankfurt y el resultado de ella, la Teoría crítica, Horkheimer hace crítica al concepto tradicional de la razón como una razón instrumental y la sustituye por una razón humana. Adela Cortina nos dice, "una razón pierde todo norte si no hunde sus raíces en el sentimiento. Desde la piedad y desde el dolor, desde el ansia de vida feliz y desde el sueño de emancipación, se pone en camino la auténtica razón de Occidente"⁴⁴. La anti-idealización de Horkheimer se manifiesta en la importancia que le da a los contextos sociales para los análisis teóricos, al contrario de absolutizar los hechos, hace referencia siempre a los aspectos intra-teóricos como a los extra-teóricos de una teoría. Lo crítico de una teoría es, éste mismo procedimiento, y la crítica se propone hacer uso de la razón para dar lugar a una “antropogénesis”.

En Schopenhauer el “deber ser” no tiene cabida sino a través de una moral de discursiva racionalista, su convicción filosófica radica en que es imposible invocar la

• ⁴⁴ Cortina, Adela. *La escuela de Frankfurt: crítica y utopía*, Síntesis, Madrid, 2008. Pág 21.

autoridad del ser (el ser autoritario, el deber ser) sí se quiere ir a parar a una acción conveniente.⁴⁵ Es una falacia que del ser se derive necesariamente el deber ser; porque el ser en su formato discursivo “teórico”, no aporta nada a la acción ya dada de forma a priori en la experiencia, en tanto que placentera (desvirtuada), o displacentera (vinculante) que atañe a los conflictos éticos relacionados con la voluntad en tanto que “moral autónoma”. Así la convención ética para Schopenhauer no puede ser prescrita ni regurizada a un nivel absoluto, sino que sólo cabe ser fiel a cada experiencia proclamada por la voluntad (la necesidad del análisis de las pulsiones del subconsciente irracional), y su antídoto como vimos en Schopenhauer: la negación de la misma (la ascesis de la voluntad individual en vez de el “deber ser” universal).

El que la historia se concibiera en aquellos tiempos de Schopenhauer desde Agustín de Hipona hasta J. Benigne Bossuet⁴⁶ como progreso, hizo que el fragmento pesimista que Schopenhauer aporta a la visión del mundo se viera topado con la crítica basada en un criterio un poco trastornado, en la cual la convención se convertía en algo religioso y la religión, en algo civil.⁴⁷ De esta manera la llamada doctrina de la conciencia⁴⁸ de Schopenhauer, anticipa (anterior al psicoanálisis) la deuda que tiene la historia de la salvación secular, con la psique y la moral que le atañe (idea de antropocentrismo). Schopenhauer despojó de sancionamiento filosófico a la solidaridad, con el dolor y la comunidad de los hombres desamparados en el universo.⁴⁹ Así las utopías, la liquidación del consuelo falso son para Schopenhauer unos de sus grandes objetivos, y es en donde piensa Horkheimer que no se dista tanto de Hegel, ya que también para él “el hundirse y permanecer, el perecer de lo particular y el ser de lo general son sólo uno”.⁵⁰ Lo que los diferencia según Horkheimer en términos de optimismo, es que Schopenhauer va más allá y no acaba por sistematizar lo absoluto, sino más bien lo transitorio en la metafísica de la

⁴⁵ Artículo **Max Horkheimer. *Schopenhauer y la sociedad; La actualidad de Schopenhauer.*** Obras completas Pág. 175.

⁴⁶ Íbidem. Pág. 174.

⁴⁷ Íbidem. Pág. 174.

⁴⁸ Horkheimer sitúa a Schopenhauer en esta caracterización.

⁴⁹ Íbidem. Pág. 177.

⁵⁰ Íbidem. Pág. 180.

voluntad, en su metafísica pesimista, así "los esfuerzos hacia la verdad se liberan de toda función impuesta desde el exterior".⁵¹

Para Schopenhauer la metafísica de la voluntad irracional como ser esencial del mundo tendría que conducir al pensamiento de la problemática de la verdad⁵² aunque ésta lleve al negativo de sí misma.

De esta manera considero que la crítica pesimista de Schopenhauer como crítica a la metafísica epistemológica, hoy en día, es que el positivismo lógico ya no busca la verdad, porque considera que no existe, para Schopenhauer es fundamental para la filosofía buscar y encontrarse en la verdad y el error, y no delegar dicha búsqueda a monumentos divinos o teorías universales y tareas absolutas, sino sospechar y desarrollar un existencialismo libre. Libre porque los seres humanos en la conciencia de su finitud arriesgan sus independencias intelectuales y esas finitudes sólo deberían de ser condicionadas, no por la razón, como la entiende el principio de razón que dirigido por los impulsos de la voluntad opera bajo el interés egoísta, sino justamente que la conciencia de ese desamparo irracional sea motivo de operar bajo la idea de solidaridad. Así la conciencia basada en la alteridad nos hace ser libres del egoísmo que se asienta en la finitud humana y que por ella vive "es voluntad de vivir".

Si la dialéctica como principio del movimiento del pensamiento conceptual se abre a infinitas posibilidades, éstas no tienen su arraigo en la racionalidad de lo real, sino precisamente en lo que del mundo escapa a lo racional (esto es, a la racionalidad discursiva). Y es para Horkheimer desde esa falta de sentido (conceptualizable), precisamente, desde donde todo se debe cuestionar, donde se debe preguntar por la posibilidad de sentido. Desde esta perspectiva, el pesimismo se instala en un horizonte de indagación que se resiste a dar por sentada una absolutización de la razón discursiva.⁵³

4. Conclusión y vías abiertas: *El pesimismo de la razón.*

⁵¹ Íbidem. Pág. 181

⁵² Íbidem. Pág. 181

⁵³ **Max Horkheimer. "Schopenhauers Denken in verhältnis zu Wissenschaft und Religion", 1972.**

El hecho de que en la filosofía de Schopenhauer, el principio de razón suficiente entienda a *la idea* como racionalización, se ajusta a que el comportamiento resultante pueda devenir, como ya mencionábamos, en una idealización de la razón, una razón instrumental. Esta es la crítica destacada que entabla Schopenhauer y posteriormente Horkheimer .

El enfoque de esta crítica se construye basándose como punto de partida en la propuesta kantiana de la ética de la buena voluntad o de los principios, por eliminar todo tipo de finalidad eudemonística a nivel ético y como motivación moral alguna, haciendo operar así a la voluntad humana bajo la idea del desinterés y mostrando que la eliminación del carácter egoísta que posee la voluntad es difícil, justo por eso. Con la tesis de Freud vemos que se ve reforzada la idea, que ya Schopenhauer quiso destacar, la condición humana está sujeta radicalmente a su irracionalidad, y que por ende no es la humanidad quien debe superar la irracionalidad sino que será la teoría estética la que funcionará como apoyo para Schopenhauer para concebir la superación de la razón instrumental.⁵⁴

La búsqueda por la felicidad es lo que le da cuerpo a dicha razón instrumental, da fuerza a la voluntad egoísta, potencia los grados de objetivación y hace que el ser humano se vea ante el dolor con mayor grado de exposición. A este desamparo es al que acude la ética de la negación de la voluntad, como propuesta que reinventa y examina los límites entre subjetivo –objetivo y entre lo bueno y lo malo.

Así la inversión entre intelecto y voluntad que realiza la filosofía de Schopenhauer junto con muchas otras tiene como resultado una búsqueda existencial de lo ético. Con existencial nos referimos al humanismo al que inspira reflexionar, y admitiendo también que dicho sentido moral al que tiende, trasciende incluso el ámbito de lo estrictamente humano ya que aparece como sentido moral del mundo, uniendo así lo que es ética y metafísica.

Los presupuestos críticos de Schopenhauer con su ética de la compasión, junto con el socialismo ético de Horkheimer, hacen que una idealización de la razón quede obsoleta frente a la resignación que toma forma de crítica humanista ante la modernidad (Ilustración) y le da de nuevo un sentido moral a la existencia. La creída

⁵⁴ Carrillo Castillo L. *Schopenhauer: sobre individuos y sociedad*. Pág 20.

omnipotencia racional no responde al problema del mal que le es intrínseco a la voluntad y tiene su relación con la aseidad.

Las vías abiertas quedarán expuestas sobre lo que considero que la teoría del conocimiento y la filosofía de la conciencia puedan tener en común.

Según Schopenhauer, el porqué de la adaptación empírica (idea de causalidad en el conocimiento) se da bajo la imposición de la finitud temporal, por ello la idea sólo es profecía si surge en ése contexto vivido, en la existencia presenciada. El lugar que ocupa la acción en su filosofía tiene por ello importancia, será el “el acto”⁵⁵ el que reconcilia el mundo como representación con el mundo como voluntad. Así la constante dualidad trascendencia-inmanencia quedan relegadas a esa constante nota pesimista que recae sobre el tercer mundo, el mundo como resignación. Dicho mundo puede compararse con el movimiento místico surgido en el siglo XVII, el Quietismo⁵⁶.

Que el rótulo de dicha resolución de antagonismos, refleje el problema que se da en el pesimismo metafísico de nuestro autor entre libertad y necesidad, es la prueba de que sus ideas estaban dirigidas a remitir a un núcleo ético-moral importante.⁵⁷

Así creo que la objetividad ética se concedería según Schopenhauer a la condición primera del yo, es decir el hombre tiene la responsabilidad de sus actos, desde el yo se actúa y se percibe, luego comprendido este pathos individual podremos responder solidariamente en motivo de alteridad ponderada al pathos ajeno, al sufrir común. De esta manera la compasión se basa en la “intuición inmediata”, que primeramente debe ser resuelta a través del medio, el cuerpo que se experimenta (corporeidad, la reflexión instintiva del individuo como voluntad),⁵⁸ aquella reflexión, que en su esencia

⁵⁵ *Die Handlung*.

⁵⁶ Robert Spaemann. Idea que está principalmente dedicada al ámbito de la filosofía práctica.

⁵⁷ Schopenhauer escribió dos tratados de filosofía moral, (*I Sobre la libertad de la voluntad humana; II Sobre el fundamento de la moral*;) las cuales son aplicaciones especiales del libro 4 de *Die Welt als Wille und Vorstellung* y que han de entenderse como críticas de la libertad de la voluntad. El primer tratado recibió el premio de la Real sociedad Noruega de las ciencias. Además los tratados mencionados influyeron en el pensamiento básico de A. Schweitzer acerca de la veneración de la vida.

⁵⁸ “Para Schopenhauer, el único camino para llegar al fundamento de la moral es la vía empírica; es decir, indagar si se dan acciones concretas en la conducta humana a las que debemos atribuir el valor moral.” Ortega Ruiz P. ;Mínguez Vallejos. R. *La compassion dans la*

última será posible, según Schopenhauer a través de la compasión por otros, y así poder considerar las emociones en su generalidad. Así nos alejamos de las relaciones morales abstractas, basadas en el deber ser, y la deontología ética se convierte mediante la filosofía de Schopenhauer, en ontología.

El planteamiento ético de la filosofía schopenhaueriana nos muestra cómo la problemática del egoísmo plantea una serie de cuestiones metafísicas y epistemológicas. El egoísmo es un valor inherente al ser humano y surge mediante la confluencia entre conocimiento y voluntad. Puede ser superado mediante la estética (la música) y la ética (la compasión ascética). Así el sentido que le quiere dar su pesimismo metafísico a la cuestión de la individualidad se pacta, subordinando el problema teórico del conocimiento, al problema existencial del egoísmo. Problema que plantea también un tipo de comprensión del conocimiento que se resuelve no desde el “para sí mismo” sino, desde el individuo en su globalidad.

morale de A. Schopenhauer: Ses implications pédagogiques. Compassion in Schopenhauer's Moral Theory: Its Pedagogical Implications.

5. Bibliografía:

Obras, artículos y entrevistas consultadas.

Álvarez. I *Arte y compasión en Schopenhauer. Conmutaciones* Ángel Mollá, Barcelona ed. Laertes. 1992.

Birnbacher D. *Schopenhauer in der Philosophie der Gegenwart*. Würzburg. 1996.

Carrillo Castillo. L. *Schopenhauer: sobre individuos y sociedad. Schopenhauer: On individuals and Society*. Grupo de Estudios Kantianos. Instituto de Filosofía. Universidad de Antioquia Medellín, Colombia. 29 de noviembre de 2007.

Cortina, Adela. *La escuela de Frankfurt: crítica y utopía, Síntesis, Madrid, 2008*.

Entrevista: Zizek S. 2013- *¿Por qué ser feliz cuando puedes estar interesado?*. Youtube canal Big Think: <https://www.youtube.com/watch?v=U88jj...>

Freud S. *Más allá del principio del placer* Frankfort del Meno (1920) .

Freud S. *El problema económico del masoquismo* Frankfort del Meno (1924).

Ritter J. und Gründer K. *Historisches Wörterbuch der Philosophie*. Band. 7: P-Q. "Pessimismus" V. Gerhard. 1989 by Schwabe. Basel.

Horkheimer Max. *Obras completas Schopenhauer y la sociedad; La actualidad de Schopenhauer*, Brockhaus, Wiesbaden 1972.

Horkheimer Max. *Obras completas Schopenhauers Denken in verhältnis zu Wissenschaft und Religion*, Brockhaus, Wiesbaden 1972.

Hübscher. A. *Schopenhauer. Der handschriftliche Nachlaß. in 5 Bänden , Taschenbuch*. München, 1985

Ortega Ruiz P. ; Mínguez Vallejos. R. *La compassion dans la morale de A. Schopenhauer: Ses implications pédagogiques. Compassion in Schopenhauer's Moral Theory: Its Pedagogical Implications*. Barcelona, Paidós. 2001.

Philonenko A. *Schopenhauer. Una Filosofía de la tragedia*. Barcelona, Anthropos, 1989

“Pesimismo y Nihilismo: de Schopenhauer a Heidegger.” *Curso de verano organizado por la Universidad Complutense de Madrid. El Escorial. 1988.*

Rábade Obradó. A .I. *Conciencia y dolor. Schopenhauer y la crisis de la modernidad.* Ediciones Trotta. Madrid 1995.

SANDOVAL S. *Schopenhauer, su Filosofía y su actualidad en el Pensamiento Contemporáneo.* Panamá. 1963.

Safransky R. *Schopenhauer und Die Wilden Jahre der Philosophie.* Fischer 5 Auflage. Barcelona. Januar 2008.

Señor, Luis. *Diccionario de citas,* Madrid, Editorial Espasa 1999.

Schirmacher W. *Schopenhauer, Nietzsche und die Kunst.* Passagen Verlag. Wien 1991.

Schopenhauer A. *Metafísica del amor metafísica de la muerte.* Barcelona Ediciones Obelisco 1988.

Schopenhauer A. *El mundo como voluntad y representación. (Metafísica de la naturaleza.) (Metafísica de lo bello.) (Metafísica de las costumbres.)* Trotta. Madrid 2004 y reedición 2009.

Spaeman, R. *Schopenhauer und der Quietismus, Reflexionen und spontanität.* 1928 (Conferencias del Instituto de Guyon: DSAM VI 1306- 1335).

Sociolib. *Sociología y antropología.* “La actualidad de Schopenhauer” 16 de octubre de 2010. <http://vensociolib.blogspot.com.es/2010/10/la-actualidad-de-schopenhauer.html>

Thomas M. *Schopenhauer, Nietzsche, Freud.*Ed. Alianza. Madrid, 2000.

Volpi. F. *Enciclopedia de obras de filosofía.Vol.3* Ed. Herder Barcelona, 1990

Young Ch. & Brook. *A Schopenhauer y Freud;* International Journal of Psychoanalysis, 101-18. Traducción al castellano: Miguel Ángel de la Cruz Vives.

Zimmer R. “*Der grosse wurf eines jungen pessimisten*”. *Das Philosophen-portal.* Ebook ausgabe.2004

